

EDITORIAL

Figueres soslaya el Problema Agrario

Bajo el título, muy sugestivo para los terratenientes, "Nosotros tenemos que solucionar el problema del campesino en Costa Rica, PERO NO A BASE DE ARBITRARIEDAD, SINO AJUSTANDONOS A LAS LEYES Y A NUESTRA TRADICION DEMOCRATICA", publica "La República del jueves 20 de Agosto, las declaraciones de don José Figueres, concedidas con ocasión de celebrarse la Cuarta Semana Nacional de Conservación de Recursos Naturales.

En esta oportunidad, deja ver claro el señor Figueres que no tiene la menor intención de llevar a cabo bajo su Administración una verdadera Reforma Agraria y que no piensa, por tanto, ponerle término al latifundismo en el país, ni darle al problema campesino la única solución que existe, a saber: concederle la propiedad de la tierra.

Cuando el señor Figueres habla de que no pretende resolver el problema campesino a "base de arbitrariedad", quiere significar con eso, sin duda, que no tiene la intención de seguir el camino que, por ejemplo, ha seguido Guatemala, expropiando a los terratenientes nacionales y extranjeros para darles tierra a los campesinos. "Arbitrariedad" para él, por lo visto, es lo mismo que "arbitrariedad" para los terratenientes, es el sinónimo de abolir un sistema de propiedad verdaderamente "anacrónico", para usar una palabra de su agrado, un sistema de propiedad, el terrateniente, que constituye una rémora para el progreso nacional y que es la fuente principal de la pobreza campesina.

La solución que en el citado reportaje da el señor Figueres al problema de los llamados parásitos, no significa tampoco ninguna solución al problema campesino, pues los tales "parásitos" apenas si son unos pocos centenares, y los campesinos pobres ascienden a centenares de miles. Además, aún a propósito de los "parásitos", don Pepe habla de indemnizar justamente a los terratenientes, si se va a usar sus tierras, sin precisar qué tipo de indemnización se va a dar, sin sentar la premisa de que la indemnización debe hacerse sobre la base del valor declarado por el terrateniente —para el objeto de pagar impuestos de las tierras que se le expropián.

La tesis básica del señor Figueres sobre el problema agrario, desarrollada en el reportaje que comentamos, puede ser adoptada por todos los terratenientes sin perjuicio alguno de sus intereses, es más, con beneficio para los mismos. Se trata de propugnar la conveniencia de que las áreas ya cultivadas del país o, para usar sus propias palabras, las áreas ya "volteadas", sean objeto de una atención especial del Gobierno, con el fin de que se intensifiquen los cultivos. En otras palabras, para el señor Figueres la solución está en que cada manzana de café, produzca más café, cada manzana de caña, más caña, cada manzana de cereales, más cereales, etc. Para sustentar su tesis, don Pepe hace ver que en el área cultivada que tiene Costa Rica, si hubiera cultivos intensivos, podría vivir una población tres o cuatro veces mayor.

Le faltó poner un ejemplo, como el de Bélgica, para demostrar que en una área cultivada menor que la de

Costa Rica, pueden vivir, mejor que aquí, varios millones de habitantes.

Es bien sabido que la aplicación de técnica agropecuaria a la agricultura y a la ganadería, es decir, el empleo científico de los abonos, de la rotación de cultivos, de la irrigación, etc., lo mismo que la aplicación de maquinaria agrícola en gran escala, conduce al aumento intensivo de la producción, y que esto es absolutamente conveniente para el enriquecimiento del país. Todos comprendemos que es bueno que cada manzana sembrada aumente su producción, y que todavía es mejor, que la multiplique. Pero esa no es la solución básica de nuestro actual problema campesino, por varias razones. En primer lugar, porque tal "solución" deja sin afectar los latifundios, es decir, deja en poder, de los terratenientes, tanto criollos como extranjeros, vastas y feraces extensiones de tierras que pueden y deben incorporarse a la producción. Por ejemplo, la United Fruit Co., tiene bajo título, título por cierto mal habido, varios centenares de miles de hectáreas de tierras ociosas, o que da en arriendo a campesinos costaricenses. Con el hecho de que la Compañía intensifique sus cultivos de banano, abaca y palma, es decir, con el hecho de que la Compañía produzca en cada manzana más banano, más abacá, y más palma, gracias a la alta técnica agronómica que emplea, no se cambia en absoluto el hecho de que el latifundio de la United está perjudicando el desarrollo del país, y está determinando que miles y miles de campesinos pobres no tengan tierra.

La fórmula del señor Figueres es una fórmula que a lo sumo puede beneficiar a los campesinos ricos y medios, a aquellos que ya tienen fincas cultivadas en los sectores del país habilitados por carreteras. Nadie niega que es conveniente al país que tales campesinos ricos y medios, propietarios de fincas ubicadas en las zonas cultivadas del país, mejoren sus ingresos gracias a que se les ayude a intensificar sus cosechas. Pero dicha fórmula no ayuda en nada a la inmensa masa de campesinos pobres, a los centenares de miles de campesinos que no tienen una pulgada de tierra que cultivar, o tienen miserables parcelas de una manzana para abajo. Sólo la Reforma Agraria resuelve el problema de los campesinos pobres. Sólo expropiando las tierras incultas o dadas en arriendo por los terratenientes y distribuyéndolas entre los campesinos pobres y medios, sólo aboliendo de raíz el latifundismo, como lo está haciendo Guatemala, se resuelve el problema agrario. Claro está que, si además de darle tierras al campesino, se le ayuda con aperos de labranza, con semillas seleccionadas, con buenos sistemas de irrigación, con buenos caminos, y con asistencia técnica, entoces la solución es mucho mejor. Pero el punto de partida, es la Reforma Agraria, la abolición del latifundismo.

En síntesis, la fórmula del señor Figueres, de llevarse a la práctica, (eso de introducir la técnica en la agricultura requiere muchos años) sólo sirve para mejorar la suerte de los actuales finqueros, de los cafetaleros, cañeros, tabacaleros, etc., ricos y medios, pero no da salida al magno problema de los centenares de miles de campesinos pobres.